

## Política y poética en el texto etnográfico: acerca de la etnografía colonial británica\*

Jon W. Anderson

*Department of Anthropology  
Catholic University of America*

Los antropólogos que trabajan en antiguas regiones coloniales conocen la deuda personal y profesional que tenemos con la etnografía colonial. Además de los invaluable datos que suministra, trabajar con las descripciones producidas en épocas coloniales nos da un gusto anticipado del trabajo de campo y del análisis etnográfico. A diferencia de autores individuales e incluso de textos individuales que constituyen palimpsestos de giros desconstructivistas<sup>1</sup>, la etnografía se presenta en una multiplicidad de voces como el trabajo de campo mismo. Aparece como un corpus extendido en el tiempo y el espacio, con una mezcla de temas y perspectivas, auto-conscientes de diversas maneras y a menudo auto-referenciales, que nos sirve más como una perspectiva adicional que como punto de partida. Leer un corpus semejante es como realizar un trabajo de campo en medio de un zumbido de perspectivas parciales y a menudo contradictorias cuya multiplicidad e intertextualidad son parte de los datos.

Trabajé en el país tribal de Pakhtun, región ubicada en el Afganistán oriental y la frontera noroccidental de lo que es ahora Pakistán, que poseen uno de los cuerpos más espectaculares, extensos e intensamente "etnográficos" del período colonial, formado por recuentos, descripciones, informes, y estudios centrados en las instituciones

---

\* Agradecimientos: National Science Foundation for Fieldwork in Afghanistan (GS-30275), National Museum of Norway for research in London at the India Office Library.

<sup>1</sup> Por ejemplo, Clifford Geertz, *Works and Lives*. James Clifford & George Marcus, eds. *Writing Culture: The Poetics and Politics of Ethnography* (Berkeley: University of California Press, 1986).

nativas. Varias generaciones de oficiales británicos se dedicaron a escudriñar esta región e incluso a domesticarla, para crear una especie, pero solo una especie, de cordón sanitario. La fácil interpretación que tan intensamente involucró un cuerpo de materiales transmite más acerca de los colonizadores que de los habitantes, deslucen los propios ambientes sociales iluminados por tales interpretaciones cuando estaban frescas<sup>2</sup> y no se halla lejos de la auto-parodia. Subestima las capacidades de Pakhtun para el manejo de la impresión, destruye el tiempo y la diversidad de situaciones, intereses y capacidades, y se apoya en caricaturas tomadas del ocaso del Imperio cuando ya eran demasiado irónicas y débiles para abarcar mucho de la experiencia. Descuida, además, el desarrollo de los ambientes institucionales que organizan socialmente aquellos ambientes abarcados por ellos, incluyendo la investigación "etnográfica".

La etnografía colonial no menos que otras se desarrolla en extensas conversaciones que organizan socialmente intereses particulares y formas de transmitirlos. En lo que sigue me centraré en los nexos de las formas, personales, políticas y de tecnología intelectual que llegaron a moldear interpretaciones controvertidas en esos ambientes. No se trata de una apología de la etnografía colonial, como tampoco de una etnografía de los colonizadores. Con Beidelman<sup>3</sup>, creo que este tipo de material suministra instructivos ejemplos para una etnografía del conocimiento que restituye el carácter problemático de la comprensión cultural a su organización social, precisamente a causa de su propia accesibilidad problemática.

## Estudios sobre la frontera noroccidental

Durante más de un siglo, la India británica tuvo un oeste salvaje. Bautizado el "Gran Juego" por Kipling, se institucionalizó en lo que Ainslie Embree caracterizó como fronteras funcionales separadas de administración, soberanía e influencia sobre las tribus Pakhtun<sup>4</sup>. Estando Pakhtun tanto dentro como fuera del Imperio, el Gran Juego se convirtió en un asunto local de fronteras y límites de poder destinado a influir sobre Afganistán, a controlar las áreas tribales cedidas y a imponer la ley y el orden imperiales en las áreas directamente administradas. Estos límites se reflejan en los estudios e informes acerca de las disposiciones tribales controlados por "agentes

---

<sup>2</sup> Por ejemplo, en *Anthropology and the Colonial Encounter*, de Talal Asad (Nueva York: Humanities Press, 1973), Dell Hymes, et al. *Reinventing Anthropology* (Nueva York: Pantheon, 1969).

<sup>3</sup> T.O. Beidelman, *Colonial Evangelism: A Socio-Historical Study of an East African Mission at the Grassroots*. (Bloomington: Indiana University Press, 1982).

<sup>4</sup> Embree, Ainslie T. "Pakistan's Imperial Legacy", en *Pakistan's Western Borderlands*, A.T. Embree, ed. (Durham: Carolina Academic Press, 1977).

políticos”, que producían detallados recuentos sobre la ubicación, fuerzas y líderes de las tribus fronterizas<sup>5</sup>, mientras que en el propio Afganistán, los datos geográficos correspondientes a lugares y grupos, recolectados habitualmente en el transcurso de incursiones militares previas<sup>6</sup>, se combinaban con información del momento proveniente de “agentes nativos”. Al mismo tiempo, la transcripción se encuentra densamente entretrejida.

Los segmentos más accesibles de esta transcripción están conformados por memorias del servicio fronterizo que mezclan amplias y a menudo contradictorias generalizaciones con minuciosos recuentos de eventos, seguramente relatados varias veces antes de llegar a la impresión. Estos romances del servicio fronterizo publicaban habitualmente material interno y clasificado, tal como los mapas tribales que yo mismo y todos los otros antropólogos que trabajamos en esta región hemos utilizado. Estas memorias de servicio personalizadas y a menudo polémicas se hallan vinculadas con un cuerpo más amplio de estudios, informes y compilaciones de citas y referencias a trabajos previos, por su fijación a ciertos temas y problemas interpretativos, y por el establecimiento del género.

Desde los informes y estudios, relatos de giras o “travesías” del país Pakhtun, con listas de aldeas, segmentos y líderes tribales, estudios de problemas particulares, habitualmente políticos, este corpus se extiende a complejos manuales de orientación y gazetas de referencia. El material contenido en cada uno de éstos puede cubrir varias generaciones; algunos informes se tornaron clásicos y fueron utilizados como compendios por generaciones de nuevos oficiales quienes citaban, seleccionaban y

---

<sup>5</sup> Algunos ejemplos incluyen: McMahon, A.H. & Ramsay, D.G. *Report on the Tribes of Dir, Swat and Bajour Together with the Utman-Khel and Sam Ranizai*. (Calcuta: Superintendent of Government Printing, 1901; reimpreso, Peshawar: Tribal Affairs Research Cell, 1981); Merk, W.H.R. *The Mohmands*. (1898; reimpreso Lahore: Vanguard Books, 1984); King L. White. *The Orakzai Country and Clans*. (Simla: Government of India Press, 1900; reimpreso, Lahore: Vanguard Books 1984); Howell, Evelyn. *Mizh: A Monograph on Government Relations with the Mahsud Tribe* (Simla: Government of India, 1931, reimpreso, Karachi: Oxford University Press, 1979); y una versión moderna del género: Ahmed Akbar S. *Pakhtun Economy and Society: Traditional Structure and Economic Development in a Tribal Society* (London: Routledge and Kegan Paul, 1980).

<sup>6</sup> Por ejemplo, Broadfoot, James S. “Reports on Part of the Ghilzai Country and Some Tribes in the Neighborhood of Ghazni and on the Route from Ghazni to Dera Isamil Khan by the Ghwalari Pass”, *Journal of the Royal Geographical Society of Bengal, Supplementary Papers* 1: 341-402, 1886 [originalmente 1839]; Raverty, Henry G. *Notes on Afghanistan and Baluchistan, Geographical, Ethnographical and Historical: Extracted from the Writings of Little Known Afghan and Tajik Historians, Geographers and Genealogists; The Histories of the Ghuris, The Turk Sovereigns of the Dihli Kingdom, The Mughal Sovereigns of the House of Timur, and Other Muhammedan Chronicles; And From Personal Observations, 1880* [Reimpreso, Sang-e-Meel Publications, Lahore, 1976]. Estos trabajos forman parte de una creciente publicación de compilaciones de investigaciones después de la segunda guerra anglo-afgana que cubren desde la generación previa hasta el tiempo de la Compañía Oriental de Indias.

actualizaban este material. La enciclopédica *Gazeteer of Afganistan*, fue editada cuatro veces en el transcurso de treinta años y aumentada a cinco volúmenes; contenía material que databa de un siglo y finalmente fue publicada en su quinta edición poco antes de la Primera Guerra Mundial.

La gazeta, más que una memoria de servicio, es el documento característico común a todas las zonas. No había estudios monográficos sobre las tribus de áreas colonizadas, como tampoco sobre Afganistán, semejantes a los producidos para las tribus de las zonas comprendidas entre ambos; tampoco había estudios sobre los ingresos y producción de la economía tribal tales como los realizados para las áreas administradas. Había, no obstante, gazetas de la serie correspondiente a las provincias de la India para las "áreas colonizadas" integradas al sistema económico imperial dentro de las fronteras administrativas, en una serie política dedicada a las "áreas tribales" hasta el límite internacional con Afganistán, y en una serie separada para el propio Afganistán. Como compendios de referencia, seleccionaban y organizaban los datos según entradas enciclopédicas por lugar y grupo local. Podían contener recortes de historia y referencia a hechos pasados, pero sus resúmenes o recopilaciones destemporalizadas constituyen el otro estilo complementario al de la narrativa romántica de las memorias de servicio. Mientras que el modelo de éstas últimas es el testigo orientado a ejemplificar, el modelo que inspira al redactor de la gazeta es el fichero y la completitud enciclopédica. A partir de este formato se elaboraron diccionarios biográficos sobre los notables de las tribus, y manuales de orientación militar permanentemente actualizados que combinaban consejos generales con información detallada acerca de las rutas, fuentes potenciales de abastecimiento y previos "ultrajes", ofensas que clamaban venganza. El manual era, en síntesis, la memoria oficial institucional.

Detrás de todo esto había un flujo constante de informes que incluían diarios de la agencia donde se registraban eventos locales, rumores y actos administrativos. Mientras que muchos informes, especialmente los referidos a las áreas tribales, eran estudios confidenciales elaborados con propósitos internos, otros eran publicados abiertamente y redactados con miras a la promoción de políticas y carreras. El más famoso de ellos es probablemente las memorias de Winston Churchill acerca de una campaña realizada a fines del siglo diecinueve en el área tribal, publicada inicialmente como una serie de envíos periodísticos cuando todavía era un joven lugarteniente<sup>7</sup>. Conjugaba informes de primera mano con análisis explícitos de política y prescripciones a la manera de "indiscreciones", destinados a un público que apenas sobrepasaba la oficialidad misma. Este género, en el cual se asimilan los eventos locales con análisis más amplios, fue establecido cerca de medio siglo antes por la primera generación de intervencionistas activos, quienes debatieron la política fronteriza tanto en público como en el Consejo. Dentro de estos escritos sobresale el informe de Alexander Burnes sobre sus viajes a través de Afganistán, que ganó para él un reconocimiento público

---

<sup>7</sup> The Story of the Malakand Field Force (Londres: 1916; orig. 1898).

entusiasta y el ser hecho caballero<sup>8</sup>, confiriendo a este virtual mercenario un papel en la intervención que defendía en Afganistán y que resultó ser fatal tanto para él como para la política por la que abogaba. Imitada por la misma mezcla de promoción profesional y política<sup>10</sup>, esta forma fue eventualmente absorbida por las memorias de servicio profesional escritas por los oficiales en retiro. Cada cual se inspiró en una combinación análoga de experiencia personal, documentos internos y trabajos previamente publicados que configura asimismo los lineamientos de este corpus. Al mismo tiempo que cierto material interno se hacía público indirectamente de esta manera, buena cantidad de material originalmente público circulaba a través de documentos internos tales como la gaceta y los manuales e indirectamente moldeaba la sensibilidad de ellos.

El principal de estos informes originalmente públicos, *Account of the Kingdom of Caubul*, de Montstuart Elphinstone<sup>11</sup>, se convirtió en la piedra de toque de los estudios fronterizos hasta la memoria del último Gobernador británico de la Provincia fronteriza noroccidental acerca del lugar de los Pakhtun en la historia<sup>12</sup>. Contenía el primer estudio, y el más sinóptico, sobre la sociedad, historia, geografía, organización tribal, gobierno, y más brevemente, la vida económica de los afganos y los Pakhtun. Este informe sobre la primera misión británica a los afganes se convirtió, no tanto en un modelo pues su amplitud nunca fue duplicada, como en una fuente y punto de referencia que efectivamente clausuró algunos temas, aun cuando determinó a la vez su posterior tratamiento.

Estos documentos del servicio fronterizo son documentos intermedios; en parte constituyen productos procesados y evaluados que testimonian no sólo su modo de elaboración sino sus modos de interpretación. Tejen y retejen síntesis de observaciones de primera mano e historia derivada de testimonios directos y de investigación acerca de las leyendas y crónicas dinásticas, a menudo en su lengua original<sup>13</sup>, junto con estudios locales y informes temáticos<sup>14</sup>. No son, por decirlo en otros términos, simples

---

<sup>8</sup> Burnes, Sir Alexander, *Travels into Bokhara*. (Londres: John Murray, 1834).

<sup>9</sup> Su posterior *Cabool* (Londres: John Murray, 1842) sobre este tema fue publicado póstumamente.

<sup>10</sup> Un buen ejemplo es la publicación tardía de Henry Bellew, *Afghanistan, A Political Mission in 1857, with an Account of the Country and People* (Lahore: Sh. Mubarak Ali, 1978; orig. Londres, 1920).

<sup>11</sup> Londres: John Murray, 1812; segunda edición, 1815; reimpresso en 1969, Graz: Akademische Druck-und Verlagsanstalt.

<sup>12</sup> Sir Olaf Caroe, *The Pathans, 550 BC - AD 1957*. (Londres: Macmillan, 1958).

<sup>13</sup> Dorn, Bernard, trad. *History of the Afghans* (Londres: Oriental Translation Committee, 1829); Ferrier, James P. *History of the Afghans*. (Londres: John Murray, 1858).

<sup>14</sup> Por ejemplo, Baden-Powell, B.H. *The Indian Village Community* (Londres: Longmans, Green & Co, 1896), que de alguna manera establece el género.

notas, sino esbozos complejos de conversaciones extensas y yuxtapuestas que, como en la etnografía de la vida real, resultan ambiguas, contradictorias, a menudo controvertidas y múltiplemente determinadas. Incluyen conversaciones que no se hallan en el informe sino que versan acerca de él, o que no aparecen en el informe porque son relatadas en otro lugar o de otra manera dentro de las condiciones de su producción interpretativa.

## Dimensiones estructurales y ambientes

Otro género más especializado en el que se combinan también descripciones y evaluaciones incluía eventualmente estudios monográficos acerca de la distribución tribal, autoridades y "leyes" en las Agencias Fronterizas. Las dimensiones locales de la frontera implicaban diferentes relaciones con las tribus Pakhtun, con los miembros de las tribus y con el emirato Pakhtun de Afganistán. Más allá de un conocimiento geográfico y topográfico de Afganistán y de las áreas tribales diseñado con propósitos militares, los británicos buscaron obtener un conocimiento igualmente preciso de la composición de las tribus y de la "ley tribal" allí donde podía pretender imponerla<sup>15</sup>, aun cuando en estos casos la precisión resultó ser espuria. En análogos términos, estudiaron eventualmente el comercio nómada y sus portadores, quienes descendieron de Afganistán a la India<sup>16</sup>, así como los derechos de propiedad de los agricultores colonizadores allí donde estaban en condiciones de regularlos. Censos, informes y reducción a las reglas sólo en parte establecen un marco de referencia.

Marcos de referencia más amplios sobre las relaciones fronterizas fueron establecidos por el cambio a un sistema virreinal después de los amotinamientos indios de 1857-58. El gobierno político directo estableció un debate continuado y una serie de experimentos sobre lo que llegó a conocerse como *Forward Policy* (política de avance) y *Closed Border* (frontera cerrada), que cada vez más regresaba a los fundamentos etnológicos de lo que se conocía como frontera científica. Era esta una noción confusa, en parte geográfica y en parte etnológica, racionalizada tanto en términos estratégicos como geopolíticos; pero llegó a centrarse en diferentes tipos de Pakhtun dentro de una discusión más amplia relativa a la identificación y consolidación de los límites "naturales" entre los Kush hindúes, que los incluiría a todos, y los Indus que en su mayoría hubieran sido excluidos. Los límites regionales incluyen en la actualidad a algunos Pakhtun en una variedad de funciones. Localmente, la política de Frontera Cerrada significó aislar los valles de las colinas, ambos ocupados por los Pakhtun, y

---

<sup>15</sup> Ver: Berry, Willard, *Aspects of the Frontier Crimes Regulations in Pakistan*. (Durham, NC: Duke University Program in Comparative Studies on Southern Asia, 1966).

<sup>16</sup> Porejemplo, Robinson, J.A. *Notes on the Nomad Tribes of Eastern Afghanistan*. (Simla: General Staff of India, 1934; reimpresso, Nisa Traders, Quetta, 1978).

la Política de Avance significó ocupar y limitar el acceso de éstas a los Pakhtun en el vecino Afganistán.

A un nivel práctico, saber con quién debía tratarse se extendió a saber cómo hacerlo para recolectar y evaluar información y, en última instancia, incidir sobre los acontecimientos. El dominio de la lengua Pakhtu se tornó esencial, pues los primeros oficiales británicos se quejaban de que en el transcurso de las negociaciones, los Pakhtun pasaban del persa, idioma que servía de lingua franca en el área, a su propia lengua cuando deseaban mantener en secreto sus discusiones. El método incluía también competencia cultural en lo que los británicos denominaban el "carácter" Pakhtun, que se convirtió en uno de los temas principales de las interpretaciones inglesas. Algunos, especialmente al comienzo, se ocuparon de elaborar apreciaciones matizadas de las relaciones sociales; pero con el tiempo y la repetición, éstas se tornaron generales y abstractas, asumiendo la forma de listas de aspectos de personas y de grupos donde sólo se reformulaba el problema. Un ejemplo extremo de lo anterior es tomado del prefacio a *Handbook of Kandahar Province*, preparado y actualizado regularmente por el Estado Mayor de la India como guía en la eventualidad de operaciones militares:

El carácter afgano es una extraña mezcla de vicio y virtud. Fuerte, valiente, orgulloso, sencillo en su manera de vivir, sincero, preparado para morir según su código de honor, es sin embargo desleal y traicionero; generoso hasta cierto punto y no obstante, devorado por la avaricia del dinero; capaz de gran resistencia y de hazañas físicas pero perezoso por constitución; alegre, festivo, con humor y amante de la música, pero inclinado a la austeridad. Codicioso, inestable y desconfiado por naturaleza, intensamente celoso y amargamente vengativo, excitable, impaciente y desprovisto de auto-control, con un total desprecio por la verdad, son éstas las principales características de la naturaleza afgana. Son capaces de establecer fuertes lazos personales pero nunca olvidan una ofensa. Tostadamente crédulos, supersticiosos, fanáticos e intolerantes, conocen poco su propia religión. Rara vez es permitido olvidar los feudos tribales, pero ante la amenaza de un peligro común, el difundido fanatismo alentado por los "mullahs" y otros líderes tendría el efecto inmediato de unir a todas las tribus para hacer frente a la emergencia. La severidad y una dura justicia son comprendidas y no provocan resentimiento, pero los sermones sólo sirven para irritarlos. Aprecian la justicia, la mano tendida, la firmeza, la paciencia, el buen humor, y la disposición de los ingleses a castigar y luego ser amigos de nuevo. Son magníficos viajeros y agudos observadores, astutos hombres de negocios, buenos comerciantes, infatigables en la búsqueda de ganancias, muy despiertos intelectualmente, con gran habilidad mental y avaros hasta cierto punto. Esta raza es, en síntesis, una amalgama de contradicciones acentuadas por el fuerte individualismo de su gente.

La abierta confusión de esta evaluación descontextualizada comienza a aclararse cuando procede a los consejos prácticos:

Plausibles y falaces en sus argumentos, consiguen a menudo imponerse a los europeos con sus protestas de buena fe y de intenciones honorables; no obstante, la experiencia real nos ha llevado a creer que ningún comandante militar debe confiar jamás únicamente en su buena fe para la realización de las promesas que hagan. En síntesis, es inútil negociar con ellos a menos que los términos de la negociación puedan ser impuestos. La deslealtad e insidia de los afganes en su trato con los extranjeros y enemigos son sólo un aspecto del patriotismo afgano, y según nuestros propios parámetros, indudablemente de carácter inescrupuloso; no obstante son prácticos en sus métodos como lo sabemos a costa nuestra<sup>17</sup>.

Sociológicamente hablando, este texto condensa una experiencia bastante puntual en una composición enciclopédica por cuanto no se trata tan sólo de un punto de vista intelectual ni de un interés político, sino de un marco cultural de interpretación que afectó y fue afectado por un debate estratégico a lo largo del período imperial. Tomado de amigos y enemigos, abstrae las acciones a un marco cultural centrado en el "carácter" como hecho compuesto, leído de una manera específicamente inglesa desde las acciones hacia su locus "natural" en el tribalismo

Los problemas de tratar con los Pakhtun se hicieron evidentes en los lineamientos de los grupos tribales evaluados parcialmente en términos de "carácter" y de sus conexiones genealógicas. Desde un comienzo, los analistas ingleses habían recolectado y reunido informaciones dispersas a partir de las crónicas dinásticas y de las pretensiones genealógicas, incluyendo las genealogías personales y las de los grupos en una especie de reconstrucción compleja de cómo llegaron históricamente los Pakhtun a ese lugar. Como investigación sobre los fundamentos de las pretensiones políticas y las identidades grupales, el proceso mismo fue sistematizado en la recolección de genealogías tribales. Reformulado con las amplias nociones raciales del pensamiento victoriano decimonónico, tan magnificado en la India después de los amotinamientos y por ideas bíblicas relativas a las "tribus perdidas" de Israel, estas ideas se incorporaron al debate acerca de la Política de Avance y de la Frontera Cerrada con esfuerzos por delinear diferentes tipos, corrientes, líneas de Pakhtun que combinaban una lectura de las genealogías tribales como historia y del "carácter" como su marco natural<sup>18</sup>. Las lecturas innatistas más amplias del "carácter" fueron propuestas precisamente con el objeto de racionalizar las fronteras existentes o proyectadas<sup>19</sup>, mientras que las genealogías locales fueron empleadas de la misma manera bajo la influencia de

---

<sup>17</sup> *Handbook of Kandahar Province*, General Staff of India, 1933, pp.7-8.

<sup>18</sup> Para este tipo de análisis por parte de uno de los proponentes de la Política de Avance, ver Frazer-Tyler, Sir Kerr, *Afghanistan*, (3a. ed, London: Oxford University Press, 1967. Primera edición, 1950.)

<sup>19</sup> Por ejemplo, Mayne, Peter, *The Narrow Smile*, (Londres: Allen & Unwin, 1955).



métodos filológicos y metáforas acerca de la dispersión de los pueblos —ambos, principalmente, en compilaciones y evaluaciones<sup>20</sup>. A estos focos temáticos debe añadirse el método administrativo de compilar, seleccionar y evaluar estos y otros datos para usos particulares, oficiales, proyectos, políticas y oficinas de la burocracia que se desarrolló bajo el sistema virreinal.

## **Ambientes institucionales: transcriptores y transcritos**

La burocracia no creció de un sólo golpe. Su desenvolvimiento interactuó con esta selección de ideas y prácticas interpretativas, algunas de las cuales fueron llevadas a la India con la tecnología intelectual de su personal y algunas desarrolladas en los servicios locales<sup>21</sup>. Las reformas de Macauley sustituyeron la mezcla inicial de caballeros y no tan caballerosos aventureros en la Compañía Oriental de India por graduados de Oxbridge, o al menos de las escuelas públicas, seleccionados por examen para los nuevos servicios imperiales. Mientras que la India todavía aprovechaba el exceso de hijos del régimen inglés, el reclutamiento orientado al éxito académico en un currículo general suministraba carreras públicas que dependían de e institucionalizaban el cultivo del “carácter”, su sesgo filológico y “naturalista” en la educación (pero no a nivel profesional), y un presunto racismo, aun cuando no todo a la vez.

Desde el comienzo, un número significativo de oficiales británicos fueron escoceses, y una clara sensibilidad escocesa recorre la aplicación inconsciente y poco problemática del término “clan” a los linajes Pakhtun establecidos anteriormente por Elphinstone. Elphinstone, también escocés, despliega una sutil sensibilidad respecto al carácter dual de los linajes como formaciones a la vez territoriales y políticas, místicas y de parentesco, y respecto a cómo estas racionalidades sociales y culturales podían tender en diferentes direcciones. Elphinstone discernió diferencias, estrictamente a partir de rumores, entre lo que denominó tribus “republicanas”, las cuales preservan instituciones patrilineales que debilitan a sus líderes (khans), y tribus “monárquicas”, donde los vínculos de descendencia prevalecen por sobre vínculos relativos o más exigentes de territorio y jefatura. Proveniente no sólo de la Ilustración de Edimburgo sino de una Escocia centrada en las ganancias, donde los líderes de los clanes vendían

---

<sup>20</sup> Por ejemplo, Bellew, Henry W., *An Inquiry into the Ethnography of Afghanistan* (Woking: Oriental University Institute, 1891); asimismo Raverty (op. cit.) y *A Grammar of Puk'hto, or the Language of the Afghans*, (3a. ed., London: William Norgate, 1867). Raverty estaba entusiasmado por relacionar Pakhtun con las Tribus Perdidas de Israel; la de Bellew es una “historia” especulativa que trató de distribuir a los Pakhtun entre orígenes raciales diversos y apareció en un momento álgido del debate sobre la política de Frontera y sobre el bosquejo de los límites definitivos con Afghanistan.

<sup>21</sup> Ver el análisis clásico de Eric Stokes, *The English Utilitarians in India*, (Oxford: Oxford University Press, 1959).

sus derechos de descendencia para adquirir títulos de propiedad, era un agudo analista de procesos análogos en las tribus Pakhtun y los presentaba no sólo en forma de comparaciones entre tipos sino también en forma de observaciones recogidas en los juicios a los que asistía como representante de la Compañía John, un contexto de clientelismo y favoritismo que marcaba la divergencia en modelos de liderazgo y flujo de autoridad de las tribus sin relaciones semejantes con el emirato<sup>22</sup>. Esta clarividente comprensión de cómo una única forma podía asumir características tan diversas manifiesta la sensibilidad que surge de una familiaridad inmediata y de un formalismo clásico que recuerda típicamente el siglo XVIII. Estas sensibilidades enmudecen y finalmente desaparecen en los tratamientos elaborados hacia finales del siglo XIX, cuando hay un giro hacia el naturalismo y la clasificación en un sentido más burocrático. En síntesis, establecieron el tema pero no su valor.

Elphinstone fue seguido a su vez por una corriente de escoceses que dominan la historia "británica" de la Frontera. Algunos tuvieron un mal fin, como Alexander Burns quien fue asesinado por un tropel en Kabul en el transcurso del primer intento británico de ocupación de este país. En medio de estos extremos podemos encontrar observadores talentosos, aventureros o sensibles y muchos que reúnen todas estas características. Previamente a la reorganización imperial, se encontraban en medio de buscadores de fortuna al servicio de la Compañía John, cuando las reformas implementadas por Wellington en el ejército británico excluyeron a quienes carecían de medios privados para comprar comisiones. Entre éstos había un constante flujo de escoceses —marginales pero capaces y que constituían ellos mismos una versión "tribal" de los ingleses— que se distribuyen entre los tipos clásico y byroniano, imitan sus estilos, los citan profusamente (y a veces sin referencia a las fuentes), complementan su trabajo y edifican el corpus, tales como Mc Gregor, quien poseía un atuendo nativo completo, incluyendo el turbante, hecho de tartán.

Hombres como éstos establecieron un estilo de identificación con los Pakhtun en un desempeño profesional que combinaba la rutina burocrática con impredecibles peligros. La disciplina burocrática (la oficina) y el peligro impredecible (el campo) son tensiones gemelas en las memorias personales, en las que se organizan el tema del carácter y el del clan como cuna del carácter en sus momentos analíticos<sup>23</sup>. A menudo identifican a los Pakhtun en términos de estos rasgos y de su propia exasperación con lo que los Pakhtun hacen (con ellos). También en análogos términos identifican

---

<sup>22</sup> Es tentador inferir una influencia persa en el sistema *sardar* de "príncipes" entre las tribus Durrani más cercanas al jefe si bien un modelo más próximo podría ser el de las jefaturas de la vecina Baluch. En cualquier caso, sus séquitos poseían una dimensión feudal que estaba ausente o suprimida entre las tribus que no eran Durrani de Pakhtun. Ver Rawlinson, Henry, "Report on the Durrani Tribes," 1841 reimpresso en la *Gazetteer of Afghanistan*, Part V: Kandahar; General Staff of India, 1910.

<sup>23</sup> Un buen ejemplo de este último género de 'relato' que mezcla reminiscencias y descripción es el de Wyllie, Harold C. *From the Black Mountain to Waziristan* (London: Macmillan, 1912).

sutilezas del comportamiento Pakhtun, relaciones interpersonales, patrones y valores, al emplear estos rasgos como instrumentos conceptuales cuando pasan de la recolección de información a su presentación y evaluación.

Lo que identifican, y con lo que se identifican, tiene su propia importancia e imperativos. Las poses en el comportamiento y la información acerca del linaje son parte de un discurso de honor que constituye lo que "se publica" con más avidez del conocimiento Pakhtun. Transmiten a la vez las pretensiones y la más solemne racionalización de la identidad en situaciones sociológicamente fluidas e indefinidamente disputables<sup>24</sup>. Los linajes plantean pretensiones a la propiedad como constancias de división y de conquista y por consiguiente, se conjugan con el honor como aspectos relacionados de lo mismo<sup>25</sup>. Las nociones tribales de honor, más que como morfología social, se expresan en linajes y en el comportamiento afirmativo, agresivo que los británicos entienden como "carácter". Este conocimiento primordialmente público y contencioso se extiende sobre la conformación práctica de las bases de poder que contienen habitualmente clientes y relaciones igualmente mediadas por vínculos conyugales<sup>26</sup>. La afinidad, en particular, casi nunca aparece en las listas de linaje compiladas cada vez con mayor detalle durante el período imperial, y cuando aparecen lo hacen sólo anecdóticamente más bien que a la manera de catálogo como son presentadas las líneas de descendencia y los linajes. Lo que no se registra acerca de las tribus Pakhtun es tan interesante como lo que aparece registrado. Los vínculos de afinidad, relaciones económicas, y relaciones feudales que configuran la estructura práctica de las tribus Pakhtun constituyen una información reservada y estratégicamente importante acerca de ellos. La importancia estructural de las relaciones de descendencia radica en que son calculables de múltiples maneras, mientras que estas otras relaciones conforman el contexto práctico de los cálculos<sup>27</sup>; incluso las designaciones de linaje permanecen constantes mientras que sus componentes específicos varían, y pueden ser completamente redefinidas

---

<sup>24</sup> Ver Barth, Fredrik, *Political Leadership among Swat Pathan*, (London: Athlone Press, 1959); Anderson, Jon W. "Khan and khel: dialectics of Pahtun tribalism." en *The Conflict of Tribe and State in Iran and Afghanistan*, Richard Tapper, ed. (London: Croom Helm, 1983).

<sup>25</sup> Jon Anderson, "Tribe and community among Ghilzai Pakhtun," *Anthropos* 70: 575-601, 1975.

<sup>26</sup> Anderson, Jon W., "Cousin marriage in context: constructing social relations in Afghanistan," *Folk* 24/25: 7-28, 1982; Tapper, Nancy & Richard, "Marriage preferences and ethnic relations among Durrani Pashtuns of Afghan Turkestan," *Folk* 24/25: 157-178, 1982; Christensen, Asger, "Agnates, affines, and allies: patterns of marriage among Pakhtun in Kunar, Northern Afghanistan," *Folk* 24/25: 29-64, 1982.

<sup>27</sup> Para una cuidadosa evaluación comparativa de la descendencia con respecto a otras consideraciones que han sido fuente de controversia en los estudios sobre Pakhtun ver Tapper, Richard, "Introduction," in *The Conflict of Tribe and State in Iran and Afghanistan*, Richard Tapper, ed., (London: Croom Helm, 1983).

demográficamente<sup>28</sup>. El linaje mismo representa un nivel completamente diferente de conocimiento y de importancia más estratégica, como marco de referencia, que el de la movilización de los grupos o el de sus historias<sup>29</sup>.

Lo que llegó a ser registrado en detalle y de forma interesante acerca de las tribus Pakhtun, por comparación, parece ser el tipo de información de la que se ocupa una burocracia, probablemente moldeada por las burocracias regionales no especializadas. El listado de los linajes puede ser una extensión "lógica" del censo y del survey, e incluso un recurso práctico para sistematizar los datos disponibles; sin embargo, descansa más en una mezcla de propósitos y suposiciones burocráticas. El interés británico por las clasificaciones tribales va más allá del censo hacia los modelos analíticos establecidos por el interés investigativo por clasificar a los Pakhtun en diferentes tipos, cuyo modelo es racial. A un nivel práctico, se advirtió que las tribus Pakhtun poseían muchos más vínculos contemporáneos de los implicados en el modelo de un árbol genealógico; pero a un nivel analítico, aislado tanto de otros hechos como de los contextos que los explicitan, el modelo filológico y el de la dispersión-de-los-pueblos se extienden sobre esta información para interpretarla dentro de los límites de la preocupación por identificar una Frontera científica. Según este esquema, los Pakhtun se dividen en varios pueblos extinguidos y grupos históricos de los que serían, bajo esta interpretación, diversos sobrevivientes o mezclas. En este contexto, la información categórica relativa al "carácter" en efecto reifica lo que los Pakhtun habitualmente dicen sobre los demás en otro discurso y estereotipia de honor.

## La transcripción como institución

Algo de esta actividad interpretativa puede atribuirse a estrategias para dividir y reinar; pero en sí misma oscurece en lugar de aclarar los contextos y motivos que

---

<sup>28</sup> Anderson, Jon W., "Segmentary Lineages are Primitive Classifications," trabajo presentado en la School of Oriental & African Studies, London, 1980.

<sup>29</sup> En este sentido, una omisión aún más interesante es la referente a la información sobre liderazgo religioso y redes que entrecruzan los linajes que eran más importantes para la movilización de la resistencia armada. Kakar interpreta la historia doméstica tardía del siglo xix en Afghanistan, por ejemplo, como un desplazamiento permanente de los dirigentes tribales (khans) por otros de naturaleza religiosa que habían sido más eficaces para movilizar la resistencia a los ingleses en Afghanistan oriental: Kakar, Hasan Kawun, *Government and Society in Afghanistan: The Reign of Amir 'Abd al-Rahman Khan*, (Austin: University of Texas Press, 1979). Un argumento similar se ha presentado con respecto a la resistencia a los ingleses en la Frontera en el mismo momento: Ahmed, Akbar's., *Millenium and Charisma among Pathnans: A Critical Essay in Social Anthropology*, (London: Routledge and Kegan Paul, 1976). Ver también Anderson, Jon W. "How Afghans Define Themselves in Relation to Islam," in *Revolutions and Rebellions in Afghanistan*, M.N. Shahrani & R.L. Canfield, eds., (Berkeley: Institute of International Studies, 1984).

parecen subyacer a los ambientes burocráticos como experiencia social práctica de propósitos y de clasificación y distancias sociales. Con lo anterior no se desea sugerir alguna transferencia inconsciente, sino señalar que dos de los temas principales que dominan el análisis del tribalismo Pakhtun dominan asimismo los ambientes intelectual y social de donde proviene este análisis. Lo que surge tanto de la asidua colección de genealogías y de su reificación en objetos es menos un reflejo directo o proyección de la estructura institucional que la producía que una racionalización de nociones intuitivas de primera mano relativas al clan y a la situación práctica de carácter formuladas en conceptos toscos, uni-dimensionales, entendidos como indicadores de algo más "básico", incluso natural. Estos últimos deben incluir los marcos generales y los presupuestos evolucionistas que permean el pensamiento social victoriano<sup>30</sup>, algunos de los cuales fueron desarrollados en los estudios comparativos de comunidad en la India británica<sup>31</sup>, así como el racismo que marcaba las versiones populares transmitidas oralmente.

El factor adicional reside en la generalización del "carácter" y en la identificación psicológica con los Pakhtun que se convirtieron en tropos de este esfuerzo. Esto es, el "carácter" fue algo que estos oficiales británicos llegaron a reconocer estereotipadamente en los Pakhtun, y en cuanto valor asumido, una base común de humanidad compartida con ellos. Con el tiempo, tales evaluaciones fueron separadas de las relaciones sociales particulares que moldearon y por las cuales fueron moldeadas, generalizadas y categorizadas; extendieron un reconocimiento de naturaleza humana común bajo los diversos tipos humanos cada vez más explícitos en los escritos británicos acerca de los Pakhtun, que va desde los "valiosos adversarios" en el comienzo, a "traidores" y cambiantes en la cumbre del imperio, hasta "iguales a nosotros después de todo" en su ocaso. En efecto, no fueron ellos sino un ámbito limitado de interacción lo que definió para los ingleses en la India gran parte del significado de "nosotros".

Lindholm ha observado que buena parte de la etnografía colonial de la Frontera refleja a los colonizadores más que a los pueblos fronterizos<sup>32</sup>. Comparada con la visión más completa de la moderna etnografía, es verdad, en efecto, que mucho de lo que los "oficiales de caso" británicos presenciaron fueron reacciones a su propio comportamiento. Esto reflejó la situación de interacciones específicas, la hospitalidad brindada a quienes vienen como huéspedes y la sospecha que se abriga frente a

---

<sup>30</sup> Ver Burrow, J.W., *Evolution and Society: A Study in Victorian Social Theory*, (Cambridge: Cambridge University Press, 1966).

<sup>31</sup> Ejemplos analíticos notables que vinculan estos tópicos serían *Ancient Law*, (Oxford: Oxford University Press, 1861) y *Village Communities in the East and West*, (Oxford: Oxford University Press, 1871) de Sir Henry Maine.

<sup>32</sup> Lindholm, Charles, "Images of the Pathan: the usefulness of colonial ethnography," *Archives européennes de Sociologie*, 21: 350-361, 1980.

quienes no lo son. La etnografía colonial, sin embargo, es más densa y diversamente ambientada en los contextos institucionales que define y por los cuales es definida. Las instituciones sociales particulares del siglo XIX, incluyendo la burocracia inventada en la India y su reclutamiento en Inglaterra suponían nociones que también evolucionaron —o quizás, para ser más precisos, involucraron— con el transcurso del tiempo en los múltiples contextos de desarrollo del imperio británico en India, el racismo promovido por él, los nuevos hombres que hizo surgir, y la tecnología intelectual por la que optó. Todos estos elementos cambiaron con el paso al sistema virreinal. La reificación del “carácter” y de las representaciones del linaje, insertadas y reinsertadas en evaluaciones muy diferentes de las elaboradas por los autores originales de estos tropos, entraron a formar parte de otro sistema de comunicación y de conocimiento con sus propios ambientes institucionales que lo organizaban y transmitían, análogo a lo que denomina Eickelman en otro contexto como “tecnología intelectual”<sup>33</sup>, un método y modo de conocimiento.

En estos términos, la etnografía colonial de la Frontera es específicamente diferente del otro gran ejemplo de los franceses en el norte de África<sup>34</sup>. En contraste con el proyecto francés, sus autores retuvieron características de aficionados y una cualificación intelectual general más bien que una formación profesional. Para los británicos, nada igualaba la “ciencia colonial francesa”; la suya era, en comparación, una “práctica” colonial que manifestaba especial reverencia hacia la investigación pragmática y recurría a cualquier instrumento a la mano. No había un instituto de estudios Pakhtun o estudios de Frontera; de hecho, el interés por los Pakhtun era, incluso según los patrones etnográficos de la época (que incluían especulaciones acerca del matrimonio, parentesco y religiones primitivas), bastante estrecho y no disímil de la vocación a coleccionar que bien pudiera haber estado dirigida a rocas o mariposas, y a menudo lo estaba. Debido en parte a sesgos filológicos en la formación de “cultura general”, con frecuencia sus datos eran palabras, a veces manuscritos, rara vez costumbres. Más allá de la compilación sistematizada en temas determinados tales como los linajes, este análisis etnográfico resulta contemporáneo, no de la antropología profesional de la época, sino de la corriente popular derivada de las reflexiones profesionales de una generación anterior. Y en este estado permaneció durante todo el período imperial.

En la presentación del material, a todo nivel, se hicieron accesibles una epistemología y su ambiente institucional a través de las actividades socialmente organizadas y transmitidas que los constituyen. El *Gazetters of Afghanistan*, por ejemplo, se incrementó

---

<sup>33</sup> Eickelman, Dale F., “The Art of Memory: Islamic Education and its Social Reproduction,” *Comparative Studies in Society and History*, 20: 485-515, 1978.

<sup>34</sup> Ver Burke, Edmund, “The image of the Moroccan state in French ethnological literature: a new look at the origin of Lautey’s Berber policy,” in *Arabs and Berbers: From Tribe to Nation in North Africa*, Ernest Gellner & Charles Michaud, eds., (London: Duckworth, 1972).

de uno a cinco volúmenes entre la década de 1880 y la primera década del siglo XX. La compilación de material de la primera edición publicada en la primera mitad del siglo fue complementada en ediciones posteriores por estudios sistemáticos e investigaciones comenzadas con la segunda guerra anglo-afgana (1878-1880) y continuadas en las áreas tribales cedidas. Este período coincide con el crecimiento de los servicios de la Frontera hasta convertirse en una burocracia regular, que monopolizó el campo y fue responsable de diversas y cambiantes ejecuciones de las políticas de Frontera Cerrada y de Avance que permearon todas las relaciones británicas con los Pakhtun durante este período, borrando eficazmente todas las anteriores<sup>35</sup>. En los *Gazetteers*, esta desaparición se completa en la sexta edición, comenzada en 1914 y redactada de nuevo, después de que el volumen correspondiente a la provincia noroccidental de la Frontera (en la serie provincial del *Imperial Gazetteer of India*) había sido terminado en la década anterior, en la cual se combinan estudios y datos locales en un documento completamente anónimo<sup>36</sup>.

## Conclusiones

Puede decirse que los ingleses construyeron a Pakhtun según su propia imagen. Esto, sin embargo, subestima a los Pakhtun y desconoce su contribución a lo que fue en todo respecto una interacción dinámica y un continuo manejo de la impresión; de otro lado, sobreestima las intenciones británicas. En efecto, los marcos de referencia de los ingleses acerca de los Pakhtun eran limitados por varios factores. Estos incluían el bagaje intelectual que aportaban al encuentro así como los propósitos generales que los llevaron a la Frontera. Sus investigaciones etnológicas estaban indudablemente orientadas por objetivos políticos, especialmente en lo tocante a la disposición y relaciones mutuas entre las tribus en la famosa, pero fácilmente simplificada, estrategia de dividir y reinar. No obstante, estas investigaciones eran guiadas también y divididas, por ciertas ideas asumidas como evidentes, y literalmente de sentido común, que definían las particulares concepciones del mundo llevadas a la Frontera. Entre éstas estaban las nociones acerca del "carácter", centrales para la concepción que los británicos tenían de sí mismos y para los procedimientos de selección del Servicio, así como nociones acerca de la naturaleza humana que evolucionaron con el tiempo

---

<sup>35</sup> Para un estudio de este período hecho por un antiguo funcionario con base en archivos oficiales, ver Davies, C. Collin, *The Problem of the North-West Frontier, 1890-1908, With a Survey of Policy since 1849*, (Cambridge: Cambridge University Press, 1932). El relato de Davies se concentra en la resistencia tribal hasta el punto culminante de la Política de Avance en los años '90 y "su resultado natural, la conflagración tribal de 1897" (p. ix). Cf. Wylly (op.cit).

<sup>36</sup> La Provincia Noroccidental de Frontera fue separada de la administración Panjab en 1901; su *Gazetteer* en la serie provincial india incluye una larga introducción histórica centrada en Afghanistan y el tema de la frontera, dejando en claro su contexto como manual de información y referencia. El Comisario en jefe de la nueva provincia continuó haciendo sus reportes al Departamento de Extranjería del Gobierno de la India.

y las diferentes generaciones, como lo hicieron las nociones acerca del “clan” aportadas por los escoceses y eventualmente domesticadas según los patrones ingleses del momento.

Lo que ocurrió con la totalidad de la tecnología intelectual del servicio fronterizo durante el desarrollo del imperio quizás deba caracterizarse más bien como involución. Comparado con la aventurera y racialmente heterogénea Compañía John que lo precedió, el sello del Imperio era racista, o en términos prácticos, una política de distancia social y de burocratización, dos formas de “racionalización” que típicamente intentan en su manejo de las cosas, reducirlas a menos dimensiones de las que en realidad poseen. Las evaluaciones matizadas que hallamos en la apreciación de las relaciones sociales elaboradas por los primeros “oficiales de caso” en los asuntos Pakhtun fueron sustituidas por evaluaciones categóricas, trazadas con mayor amplitud, acerca del carácter, como si éste fuese de alguna manera inherente y pre-social. Estas evaluaciones, abstractas y descontextualizadas, llegaron a ser objeto de su propio análisis, regresándolo al paradójico reconocimiento de su fuente, pero con el resultado de que el Pakhtun se convirtió en una especie de término general para designar cualquier tribu en la frontera de la civilización, siendo su cultura e incluso su lenguaje considerados como una capa superficial semejante a aquella que los cavilosos imperialistas llegaron a ver como propia. Si los británicos construyeron a los Pakhtun según su propia imagen, fue sólo porque los reconstruyeron en términos universales.

De manera análoga, respecto de la noción de clan, una apreciación matizada de la naturaleza polifacética y contradictoria de las agrupaciones territoriales por linajes fue sustituida por una interpretación que las concebía como un reflejo de datos previos, históricos o genéticos que podían descubrirse en ellas. La investigación acerca de los Pakhtun se desarrolló entonces bajo agendas limitadas y, con el tiempo, bajo modelos aún más restringidos, similares a la burocracia misma. Esto no es sencillamente un asunto de proyección: la burocracia fue producida y reproducida como una experiencia social y como un marco para la comprensión de experiencias sociales problemáticas. Su importancia radica en el desplazamiento de otros contextos y condiciones de servicio durante el período imperial. Esto puede ser tan sutil como la identificación con su ethos general, y tan concreto como seguir sin más las prácticas burocráticas y las instrucciones para producir datos específicos acerca de problemas determinados, que en contados casos se encuentran exclusivamente “en el campo”. A la metodología debe añadirse la observación de que la fuente y propósitos de toda burocracia residen tanto dentro como fuera de ella, comunicándole un carácter liminal a menudo oculto por la propia multiplicidad de ideologías que la crean.

Todo esto tiene un interés mayor que el de un interés histórico e historiográfico transitorio. Algo diferente llena el espacio a donde no llega la investigación. Toda conversación transmite y es transmitida por silencios que, si bien la complementan, no constituyen solamente su inverso. Más bien, son otras “conversaciones” adelantadas en otros términos y en otros medios que pueden o no ser contradictorios.



Indudablemente, su importancia como acción social consiste en transmitir mensajes adicionales que no pueden ser contenidos o admitidos en otro sin crear confusión y ambigüedad. No son éstos otro orden de hechos sino parte del ordenamiento de los hechos en diferentes medios y para transmitir diferentes mensajes, y por ende, datos del mismo tipo de los de cualquier ámbito determinado y limitado. El error de la simplificación epistemológica parece radicar en que toma una u otra conversación limitada como el modelo mismo de la conversación cuando, sólo con base en evidencias internas, es claro que la más restringida de las formas no puede constituirse en la fuente de todas las propiedades de un ámbito más amplio.

Traducción: *Magdalena Holguín*

Revisión: *Fernando Uricoechea*

## Política y poética en el texto etnográfico: acerca de la etnografía colonial británica

### Resumen

La etnografía colonial es presentada aquí como un *corpus* de escritos socialmente inscritos en prácticas lingüísticas e institucionales. Anderson examina las propiedades y la producción de tal *corpus* en la Frontera Noroccidental del Imperio Bri-

tánico en la India poniendo particular atención en su género y en su contexto institucional. Se centra, igualmente, en la manera como estos textos redujeron y reificaron la estructura tribal y el carácter étnico.

## Politics and Poetics in Ethnographic Texts: On British Colonial Ethnography

### Abstract

*Colonial ethnography is here presented as a corpus of writings socially embedded in linguistic and institutional practices. Anderson examines the properties and production of such a corpus from the North-West Frontier*

*of the British Empire in India paying particular attention to its genre and institutional settings. He focuses on the way these texts reduced and reified tribal structure and ethnic character.*